

## PARTE 1- Gálatas 1:1-5. Saludo a las iglesias de Galacia

<sup>1</sup>Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos),

<sup>2</sup>y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia:

<sup>3</sup>Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo,

<sup>4</sup>el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre,

<sup>5</sup>a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

## PARTE 2- RAZÓN Y PROPÓSITO POR EL QUE PABLO ESCRIBE LA ESPÍSTOLA. Gálatas 1:6-9.

<sup>6</sup>Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.

<sup>7</sup>No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.

<sup>8</sup>**Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.**

<sup>9</sup>Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.

**PARTE 3-** Gálatas 1:10-24. El mensaje que Pablo predicó en Galacia, el mensaje del evangelio, le fue revelado por Jesucristo. Pablo también está defendiendo su apostolado en estos versículos. Pablo está contando su testimonio y su conversión. Los Gálatas, al hacerle caso a los otros maestros, estaban subestimando y descalificando la autoridad apostólica de Pablo.

<sup>10</sup>Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.

<sup>11</sup>Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre;

<sup>12</sup>pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

<sup>13</sup>Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la assolaba;

<sup>14</sup>y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.

<sup>15</sup>Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia,

<sup>16</sup>revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre,

<sup>17</sup>ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.

<sup>18</sup>Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días;

<sup>19</sup>pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor.

<sup>20</sup>En esto que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento.

<sup>21</sup>Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia,

<sup>22</sup>y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo;

<sup>23</sup>solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo assolaba.

<sup>24</sup>Y glorificaban a Dios en mí.

